

ÍNDICE AI: AFR 28/01/99/s
12 de noviembre de 1999

Ghana: Encarcelamiento de periodistas

El periodista ghanés Eben Quarcoo fue encarcelado ayer por presunta difamación de la esposa del presidente J.J. Rawlings. Según ha afirmado hoy Amnistía Internacional, este encarcelamiento tiene graves consecuencias para la libertad de expresión en Ghana.

«El encarcelamiento de periodistas por difamación o desacato a los tribunales refleja un sistema de intimidación que amenaza a los medios de comunicación independientes de Ghana», ha declarado Amnistía Internacional.

En los últimos años, altos cargos o personas cercanas a ellos han presentado más de 150 demandas y querellas por difamación contra la prensa independiente, que en algunos casos han tenido como consecuencia el encarcelamiento de periodistas.

El 11 de noviembre, el tribunal de distrito de Accra condenó a Ebenezer («Eben») Quarcoo, ex director del periódico *Free Press*, a noventa días de prisión con trabajos forzados, además de imponerle una multa de un millón y medio de cedis (600 dólares estadounidenses) que deberá satisfacer si no quiere pasar encarcelado otros dos años. Tommy Thompson Books Limited, la empresa editora del periódico, fue multada con cinco millones de cedis (2.000 dólares).

Eben Quarcoo fue declarado culpable el 4 de noviembre de difamar intencionadamente a Nana Konadu Agyeman Rawlings, esposa del presidente Jerry Rawlings, en un artículo publicado en diciembre de 1994 en el que se afirmaba que la esposa del presidente había sacado ilegalmente oro de Ghana. También se acusó al periódico de sugerir su participación en asuntos de narcotráfico.

El juez afirmó que no había impuesto la pena máxima de tres años de cárcel «para no intimidar a los profesionales de los medios de comunicación del país».

Según Amnistía Internacional, «las leyes contra la difamación que se usan para proteger a los altos cargos y a sus allegados se prestan claramente a abusos. Haría falta mucho valor para que un tribunal fallara a favor de un periodista que presuntamente ha insultado a la esposa del jefe del Estado».

La otra persona acusada junto con Eben Quarcoo en 1994, el editor Tommy Thompson, murió prematuramente en 1998 y era considerado por muchos en Ghana un paladín de la libertad de expresión cuya salud se había deteriorado por sus enfrentamientos con el gobierno. Detenido sin cargos en duras condiciones al menos dos veces en la década de los ochenta, sufrió una apoplejía durante una detención de varios meses en 1983/84, y volvió a ser encarcelado en 1995 en relación con el caso del que hablamos y de otra demanda por difamación pendiente presentada por la esposa del presidente Rawlings.

Durante las últimas dos semanas, nuevas detenciones de periodistas han puesto de manifiesto las restricciones de la libertad de expresión. El 31 de octubre de 1999, dos periodistas de Joy FM radio, Samuel Atta Mensah y Mawuko Zormelo, así como Yaw Amfo Kwakye, presidente de la empresa editora del *Statesman*, fueron detenidos e interrogados por la policía toda la noche.

A primeras horas de la mañana del 1 de noviembre de 1999, la policía rodeó con armas el domicilio de Ferdinand Ayim, corresponsal del *Statesman*, y lo detuvo. La propietaria de la publicación, Nana Akufo-Addo, parlamentaria de la oposición y abogada de derechos humanos, fue interrogada por la policía junto con Samuel Okyere, recepcionista. Los tres fueron acusados

provisionalmente de escribir o incitar a escribir artículos falsos que desacreditan al gobierno, un delito que se castiga con penas de hasta diez años de cárcel, y quedaron en libertad bajo fianza.

Los cargos tenían que ver con la publicación y emisión, el 29 y el 30 de octubre de 1999, de una cinta de audio en la que presuntamente se recogían las declaraciones de una persona del círculo del presidente Rawlings que admitía su participación y la de otras personas en el asesinato de un sacerdote católico en 1985 y el atentado con bomba en 1992 de un hotel perteneciente a la familia de Nana Akufo-Addo. Según los informes, las voces de la cinta eran identificables, y una de ellas era la de un guardia de seguridad presidencial.

Amnistía Internacional, aun reconociendo el derecho de los altos cargos y de otras personas que se consideran difamadas a defender su reputación, cree que estas personas deberían poder pedir reparación por la vía civil, no por la vía penal y el encarcelamiento. La organización cree que el equilibrio de libertades se ha inclinado mucho en favor de quienes están en el poder.

«Las leyes penales no deben utilizarse de esta forma para reprimir las críticas contra las autoridades ni intimidar a quienes expresan preocupaciones legítimas sobre la actuación de éstas.»

«Los gobiernos de la Commonwealth, reunidos ahora en Durban, deben asegurarse de que los Estados miembros de esta organización respetan los principios fundamentales de derechos humanos acordados en la Declaración de Harare de 1991», concluyó Amnistía Internacional.

Información general

El presidente J.J. Rawlings, ex capitán de la fuerza aérea, ocupó el poder brevemente por primera vez tras un golpe en 1979, y volvió a ocuparlo, también tras un golpe, en 1981. Posteriormente fue elegido presidente en 1992 y reelegido en 1996 para cumplir su último mandato. Durante la década de los ochenta, la prensa opositora fue casi totalmente silenciada y entre los cientos de presos de conciencia detenidos, algunas veces durante largos periodos, hubo varios periodistas.

Si desean más información, llamen a la Oficina de Prensa de Amnistía Internacional en Londres (Reino Unido), teléfono +44 171 413 5566, o visiten nuestro sitio web en <http://www.amnesty.org>.

